

El atleta torreño Sergio Jornet, tetracampeón regional cadete

El pasado 19 de junio fue oro en las pruebas de 300 metros vallas, 100 metros lisos, salto de longitud y 100 metros vallas, además de firmar dos platas en altura y peso

El atleta torreño Sergio Jornet, perteneciente al "Club Atletismo Las Torres", firmó una brillantísima actuación en el campeonato regional cadete disputado el pasado domingo 19 de junio, en el que se alzó con cuatrooros y dos platas. Jornet, que acumula un gran currículum lleno de éxitos, se proclamó campeón en las modalidades de 300 metros vallas, 100 metros lisos, salto de longitud y 100 metros vallas, así como subcampeón en salto de altura y lanzamiento de peso.

Jornet confirma así su gran marcha este año, en el que ha sido bronce con la selección autonómica murciana en la prueba de relevos 4x300 metros en el Campeonato de España cadete celebrado en Valladolid los pasados 11 y 12 de junio. Además, el torreño participó en categoría individual en la prueba de 100 metros vallas, en la que defendiendo la camiseta murciana consiguió un meritorio cuarto puesto (a tan sólo once centésimas del bronce, mejorando su marca de esta temporada que estaba establecida en 15'10 segundos).

Además, el joven torreño ya fue séptimo en el Campeonato de España cadete de exatlón celebrado el pasado febrero en Oviedo, tras haber ganado el regional unas semana antes. Además, el torreño cuenta con un admirable palmarés, ya que -a pesar de su juventud- ya suma seis títulos y un subcampeonato regionales en categoría infantil, y otro de 60 metros vallas en categoría cadete regional.



De obligación a afición

La importancia de la carrera atlética de Jornet reside en que él compite contra sus oponentes y contra otro rival que no se ve: la diabetes. Y es que al joven torreño, con tan sólo 10 años, le diagnosticaron que era diabético tras una estancia de varios días en el hospital. A raíz de esta nueva situación, los médicos le recomendaron que caminara todos los días y, desde entonces, Sergio comenzó a salir a andar junto a su padre todas las noches para controlar sus niveles de azúcar. Y de esas caminatas a comenzar a correr, sólo medió un paso.

Lo que empezó como una obligación se tornó en una afición a la que dedicar tiempo y esfuerzo, y de la que recoger satisfacciones. Con el paso del tiempo empezó a aficionarse al atletismo -antes ya había militado en el equipo de fútbol EMF AD Cotillas-, en el que poco a poco parece despuntar.

